

Francisco Caballero Leonarte

EL FRENTE DE JUVENTUDES Y LA DIVISION AZUL

Si bien es cierto que a la llamada para la formación de la División Española de Voluntarios (DEV) acudieron multitud de jóvenes de toda España y de todas las clases sociales, movidos fundamentalmente por sus ideas y sentimientos anticomunistas, no lo es menos que, entre ellos, los más entusiastas procedían de las filas del Frente de Juventudes. En efecto, no podemos olvidar que precisamente en el seno de esa Organización se estaba viviendo, en aquellos momentos, un ambiente político-patriótico impregnado de aspectos castrenses que hacía especialmente sensibles a sus afiliados. El ejemplo de las acciones heroicas de la pasada Guerra de España, los temas formativos fundados en páginas gloriosas de la Historia de España, el deseo de acabar con lo que entonces representaba el mal absoluto: el comunismo, hizo mella en muchísimos jóvenes del Frente de Juventudes. Tanto fue así que, en algunas provincias, las jerarquías responsables tuvieron que prohibir el alistamiento de algunos voluntarios que consideraban imprescindibles o necesarios para la buena marcha de la Organización. Ese fenómeno, ese alistamiento masivo de los muchachos del F. J. —dentro del cual estaba el SEU, no lo olvidemos— es lo que impregnó de azul a la DEV. *La sal, gracia y levadura de la Falange*, —en palabras de José Antonio—, los camaradas mejor formados y más entusiastas, fueron quienes con sus camisas azules, sus cantos... pero, sobre todo con su Estilo, consiguieron que esa gran Unidad Militar se conociera de inmediato, popularmente, y ya para siempre, como División Azul.

Hubo muchos afiliados que, queriendo, no pudieron alistarse a la DA. Se conocen incluso casos de algunos Cadetes y Flechas que por no tener la edad reglamentaria



Resumen Comunicación

exigida, fueron devueltos a sus casas desde la frontera francesa o desde la misma Rusia. Los que aquí se quedaron vivieron la campaña bélica con una emoción especialísima. Dentro de las filas del Frente de Juventudes: Unidades de Flechas y Cadetes, Sindicato Español Universitario, y Juventudes de la Sección Femenina, se realizaron acciones de apoyo a los combatientes de todas las formas imaginables; sin agotar el repertorio podemos mencionar: recolectas de donativos, tanto en metálico como en especies; confección de prendas de abrigo por las jóvenes de la Sección femenina; envío de tarjetas navideñas hechas por los propios Flechas y escolares, a instancias del FJ.; colaboración de las chicas de la SF en las oficinas de información para los familiares de los Divisionarios pertenecientes a la Organización Juvenil, y, por supuesto, donde más se volcaron todos fue en el envío del famoso Aguinaldo de Navidad de nuestros guripas.

Al finalizar la campaña de Rusia hubo, como es lógico y natural, un cierto sentimiento de frustración. Pero el espíritu juvenil de los afiliados pronto lo superó. Había que seguir la lucha. Ya no con las armas. Pero sí con el trabajo, con el estudio, con las publicaciones, cantando por pueblos y ciudades... pero, sobre todo, con el ejemplo. Por eso durante muchos años en las filas del Frente de Juventudes se tuvo un especial recuerdo a la División Azul. No es casual el que multitud de Centurias, Escuadras, Campamentos, Albergues... llevaran nombres evocadores de la gloriosa División. Para aquellos jóvenes afiliados esa Unidad Militar era fuente de inspiración de nobles ideales y ejemplo de abnegación y patriotismo, que les sirvió como eficaz instrumento en la gran tarea formativa que la Organización tenía encomendada.

